

# El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se unen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. León XIII, Enciclica Rerum novarum y Pío X encicli. 11-VI-905, etc.

**(Obras, no palabras)**

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.»

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

**ÓRGANO QUINCENAL**

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

Para los Obreros  
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALAS, 7 y 9  
Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

Para los bienhechores  
100 ejemplares, 1'50 pías.

## Juventud Intelectual

Homos recibido una atenta carta de la referida Sociedad, ofreciéndonos su domicilio en la calle San Antonio el Pobre, número 12.

La Academia Católica que ha tenido la satisfacción de ceder sus salones á tan simpática y moralizadora asociación, durante el periodo de su constitución, se complace en felicitar á su Junta Directiva por el acierto en sus gestiones y en corresponder en cuanto pueda á sus nobilísimos fines, que si bien son distintos de éstos, unos y otros tienden á ilustrar y moralizar la sociedad.

Y ahora repetimos á nuestros socios que dicha institución es completamente distinta de la nuestra y ni siquiera hijala de ella.

## Los últimos sucesos

De la hermosa Pastoral del Ilustrísimo Sr. Dr. D. Pedro Rocamora, Obispo de Tortosa, de fecha 28 del mes pasado, tomamos los siguientes párrafos:

«La prensa impía viene haciendo una propaganda descarada contra la santa Iglesia Católica, contra sus divinas enseñanzas y contra los principios de la moral, contenidos en el santo Evangelio. En nombre de esa depravada libertad de imprenta proclamada por la revolución francesa, se la deja vomitar herejías y blasfemias contra todo lo santo y divino, se burla de Dios y de su Iglesia, abre anchuroso campo á las pasiones más feas y bastardas, halaga los instintos bajos de la masa inconsciente, y merced á esa predicación dialéctica y corruptora ha logrado arrancar la fe de los pechos de muchos creyentes. Les ha llenado la cabeza de necias promesas; les señala una era de ventura fantástica; y con estos mentirosos halagos les incita al odio de todo lo que les contraría y á la ejecución de horribles crímenes que manchan el buen nombre de la patria y cubren de luto á regiones que aman la libertad verdadera y ansian respirar tranquilas el aire puro de sus hogares. Esto acabamos de sentir, y deploramos con amargura, y estos son los resultados de esas libertades de perdición, con las que no se quiere romper, á pesar de los amargos frutos que vienen dando, desde que se implantaron en nuestra nación.»

«Es sensible, y causa honda pena ver á esa masa de la sociedad, que llaman pueblo, de cuya buena fe abusan lisonjeándola con un ensarte de derechos que convierten en utilidad propia; es sensible, decimos, ver la docilidad con que escucha y recibe esas predicaciones que lo corrompen y perverten y lo empujan al embrutecimiento, según confesión de parte, mientras se niega á escuchar las enseñanzas de la Santa Iglesia, que desea su verdadera ilustración, su perfeccionamiento moral, su verdadera tranquilidad, y sus legítimos goces en el seno de su familia. Y no solo lo desea, sino que lo procura por medio de sus institutos religiosos, que cuidan de instruir la juventud en todos los ramos del saber, que acoge en su seno á los pobres, enfermos y devalidos, y les provee de alimento y de vestido, prestándoles una asistencia tan solícita, que solamente la caridad de Dios puede inspirar. No desdeñan su trato, antes se complacen en conversar con ellos y estrecharlos entre sus brazos. Comparé el pueblo los beneficios que recibe de estas almas angelicales con las falsas promesas que les hacen sus directores y diga cuál es su verdadera amigo.»

«Sabido es que las fuerzas aisladas se pierden lastimosamente, por eso es de necesidad que se junten, y una vez bien ordenadas desciendan los soldados de Cristo al combate que presenta el enemigo. Este se sirve de la prensa, de la asociación, del mitin y del sufragio para llegar al triunfo de sus ideales, al logro de sus aspiraciones; pues opongan los católicos periódico á periódico, asociación á asociación, mitin á mitin y votos católicos á los anticatólicos. Honrense los católicos con el título de clericales y muestren con vivas energías que trabajan y luchan por el clericalismo, que no es otra cosa que el catolicismo. Para realizar estos fines verdaderamente grandiosos, son necesarios el desinterés y la acción. Procuren los católicos proveerse de un periódico religioso que les confirme en sus prácticas piadosas y á la vez les convierta las malas artes de que se sirve la prensa impía para atacar la religión, calumniar á sus ministros y llevar la perturbación al seno de las familias. Den sus nombres á las asociaciones establecidas en sus respectivas localidades, con el fin laudable de mejorar la condición de las clases sociales,

bien facilitando abonos para los campos, bien colocando sus frutos en apartados mercados con reconocida ventaja, bien adelantando recursos para el cultivo, bien, en fin, para preparar ahorros con que aumentar el capital. Asistan á las reuniones de círculos ó patronatos, donde se cruzan impresiones favorables á la amistad, donde se discute la manera de aumentar la producción, y donde se estudian los medios de aligerar el trabajo.»

«A parte de estas ventajas materiales, se obtiene otra muy importante, cual es la verdadera instrucción religiosa y civil. Tomen parte muy activa en las elecciones municipales, que son la base para alcanzar el triunfo en las de diputados provinciales y en Cortes. No cumplen con su deber los católicos que abandonan su puesto el día en que se ventilan intereses de tanta transcendencia. Debe acabar esa masa que se llama nontra, que ni sirve á la religión ni á la patria. Tenemos la revolución no en puerta, sino dentro de casa; por eso importa y es de necesidad luchar con armas nobles, sí, pero de irresistible fuerza para alcanzar la victoria. Usen los católicos de los medios que les da la legislación vigente y con ellos pueden remediarse muchos males y evitarse grandes catástrofes. El orden y la paz no han de alcanzarse combatiendo, por sistema lo que otros hacen, sino ayudando al bien que otros pueden hacer y utilizando las ventajas obtenidas para aspirar á otras mayores. En fin, siendo todos miembros de un mismo cuerpo, debemos servir unos á otros en todo lo que atañe á la salud del cuerpo social. Este tiene miembros enfermos de cabeza y de corazón, es decir, pervertidos por las malas ideas y corrompidos por la gangrena de los vicios; pues hagamos cuanto esté de nuestra parte para sanarlos con la propaganda de saludables doctrinas y si se rechazan recibirlas, no por eso abandonemos la acción católica, como es nuestro deber, y confiemos en Dios que mira nuestros esfuerzos y al fin corona á los que pelean en defensa de sus intereses, que son también los de la Iglesia.»

«Católicos que hasta ahora habéis sido prudentes según la carne, sacudid esa falsa y pernicioso prudencia y á través de los siniestros resplandores producidos por el incendio de tantos templos y de tantas casas religiosas, ved lo que mañana puede suceder,

si dejáis que la revolución avance. Y avanzará sin duda, si no se le combate por todos los medios que sugieren el amor de Dios y los intereses legítimos de la patria. Nada de transacción con el error, pues no cabe avenencia entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Belial.»

## ¡Viva España!

AL EJÉRCITO ESPAÑOL

¡Guerra y venganza! Altanaro osó el rifleño salvage inferir sangriento ultraje al valiente pueblo ibero. Por eso se presta fiero á castigar al traidor; por eso con patrio ardor quiere la nación hispana lavar con sangre africana la torpe ofensa á su honor. Con coraje el más profundo va á vengar la vil hazaña este Ejército de España que es el más bravo del mundo. Con su valor sin segundo parte; mi patria adorada, demostrará en la jornada en el campo de Melilla que aquel que tu honor mancilla tiene la muerte ganada.

Nueva ocasión se presenta; probadlo en esta campaña y al grito de ¡viva España! lavad la cobarde afrenta. Alienta, Ejército, alienta para vengar tal desmán, y á impulsos del noble afán de un patriotismo viril hundid en el polvo vil el orgullo musulmán.

Advertir que ellos osaron profanar santos despojos provocando los enojos del pueblo á quien insultaron. Del modo vil que mataron tomad venganza inaudita y de esta patria bendita por cada lágrima ardiente, haced brotar un torrente de roja sangre semita.

En aquel ardiente llano donde os espera tal gloria, que muerda el polvo esa escoria del noble linaje humano. Y al tener moros á manq en cada sangrienta escena, con heroísmo y sin pena matad, matad con afán, aunque brote un musulmán